

OBRA CULTURAL

En esta sección www.revistaorbis.org.ve da cabida a creaciones no académicas con el objeto de contribuir a su divulgación y reconocimiento del trabajo creativo de diversos autores. Puede constituir, además, un deleite para refrescar el intelecto casi siempre rígido por la formalidad del trabajo científico de este tipo de revistas. La sección podrá estar compuesta por obras breves pero siempre a solicitud del Comité Editorial

En esta ocasión presentamos una colección de Décimas bajo el título de Esencia Margariteña del autor venezolano José Caldera Prieto. Deseamos que los amantes de la composición y de la música, y los lectores en general, puedan disfrutarlas. Nosotros percibimos esta contribución como la metáfora de una obra musical en el contexto de un acto académico.

Luis Rodolfo Rojas
Editor

ESENCIA MARGARITEÑA: la obra y el autor

Las espinelas incluidas en la presente edición pertenecen a la pluma de José Caldera Prieto, quien es autoralista de profesión y hacedor de música y poesía por afición.

Este compositor es oriundo de la Costa Oriental del Coquivacoa, nació en Lagunilla estado Zulia un cinco marzo de 1938. El autor escribe, en suelo margariteño, donde está arraigado desde hace años. En sus obras se refiriere a insignes personajes del ámbito musical neoespartano.

José Caldera Prieto es egresado Facultad de Química de Kent State University, Ohio USA. Posteriormente se graduó en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas y del Postgrado en Propiedad Intelectual en la Ilustre Universidad de los Andes, Mérida; Venezuela.

Habiendo alternado su desempeño profesional en la industria química internacional, con varias empresa transnacionales, ha ejercido la abogacía como litigante, consultor jurídico, y, de manera accidental, en la Judicatura. También ha ejercido la docencia universitaria como Profesor de Propiedad Intelectual (derecho autor y propiedad industrial) en la ilustre Universidad de Margarita (UNIMAR) estado Nueva Esparta, Venezuela.

Ha sido un viajero de mundo. Lector de novelas. Dibujante. Es un melómano. Es De los que mantiene y cultiva el arte de la conversación atenta. Llama con regularidad por teléfono a amigos y familiares. Sencillo.

MARGARITEÑERIAS

Santiago Amparán Romero
con Emiro Marcano Maza,
en Margariteñerías abraza
la insularidad con esmero.
El domingo es el primero,
que al despuntar la mañana,
con música neoespartana
comienza a brillar el día,
como brilla esa ardentía
que relumbra en la oscurana.

Cual Quijote y Sancho Panza,
en este suelo insular,
se ocupan de fomentar
la cultura y la esperanza.
Cuantos años de añoranza
en ese espacio radial,
que encontramos en el dial
de la nueve ocho punto uno.
Pionero como ninguno,
es un programa especial.

En esa hora ejemplar,
este dúo de amigachos
con historia, música y cachos
nos invita a recordar,
que este terruño sin par
tiene un encanto señero:
en el mar, en el peñero,
en su virgen milagrosa,
es una tierra preciosa
y es en el cielo un lucero.

Es en el cielo un lucero
y una estrella en la bandera.
Su música es de primera
y es la expresión del ñero
en su sentir más sincero.
Esta amena institución,
además de ilustración,
nos proporciona alegría
por la noche o por el día,
bien vale su reposición.

.
.

RECORDANDO A FRANCISCO MATA

Juan Griego se enorgullece
y celebra con alegría,
al festejar ese día
que Chico Toño aparece.
En Las Piedras donde crece
comienza su trayectoria
y de manera notoria
al andar hizo camino,
hacia un grandioso destino
que lo llevaría a la gloria.

En su región insular
del cantar hizo su oficio.
El día de hoy es propicio
y queremos recordar,
el cuando empezó a grabar
su primera producción.
Pionero de su generación
creó el “motivo guaiquerí”
y en los géneros de aquí
demostró su inspiración.

La jota, gaita y galerón;
gaitón, polo y malagueña,
en su tierra margariteña
es toda una tradición,
que él transmitió en su canción
para orgullo del isleño.
Hoy recuerda el lugareño
esa gran voz de platino,
con Puntillanto y Pedro Catino,
como el legado de un sueño.

“Que bueno somos”..., decía
en todas sus presentaciones
y un cúmulo de bendiciones
a su pueblo repartía.
Por su carisma e hidalguía
y su cantar imponente,
el cariño de su gente
con creces lo recibió
y el mundo le conoció
como “El Cantor del Oriente”.

A JESUS AVILA EL JUGLAR DE LOS ROBLES

Sobre las olas de la mar serena
"El guanaguare" levantó su vuelo,
para pasar en el azul del cielo
su próxima Noche Buena.
Su escrito quedó en la arena
y su canción en "El mar".
En este terruño insular,
ese mar margariteño,
que fue tu amor y tu sueño
siempre te va a recordar.

Siempre te va recordar
viendo el alcatraz que vuela,
porque en toda Venezuela
se ha escuchado tu cantar.
Es difícil olvidar
las letras de tus canciones.
Impregnadas de emociones
y de un real sentimiento.
Por eso las lleva el viento
a toditos los rincones.

El pueblo en sus oraciones
te recuerda y te bendice
y con cariño te dice,
en diversas expresiones,
que estás en sus corazones
y en el alma guaiqueri.
Tú eras como el ají
que aroma el plato del día,
sazonando de alegría
las costumbres que hay aquí.

Soltó el peñero su amarra
pa' navegar otros mares.
En sus coplas y cantares
este trovador nos narra,
abrazando a su guitarra
como a una mujer bonita,
ese amor por Margarita,
con una impronta señera,
en un molde de primera
que hoy dudamos se repita.

A JOHNNY ESCOBAR

La margariteñería se entristece
viendo que tu mandolina calla
y hasta ese sol de la playa
más temprano languidece.
El cielo azul ya resplandece
cuando avista tu llegada
y se escucha en la ensenada
el triste oleaje del mar,
que por ti Johnny Escobar
hoy llora en la madrugada.

Pido que la Candelaria,
esa virgen de la luz
hoy te lleve hasta Jesús
es esta humilde plegaria.
La gran patrona canaria
quiso celebrar su día,
teniendo por compañía
tu música y tu presencia,
con grata reminiscencia
de la isa y la folía.

La Virgen del Valle en su santuario
recuerda esa bella canción,
obra de tu gran inspiración
para el día de tu centenario.
En ese apoteósico aniversario
la música neoespartana,
a su pequeña ventana
volcó un manojito de flores,
expresión de los cantores
de esta tierra campechana.

Los hermanos Valderrama.
con Cheo, Juan Rojas y Mota,
sienten que en una nota
todo el llanto se derrama.
Mandolina y pentagrama
guardan silencio absoluto;
la música está de luto,
ha perdido un gran juglar,
se marchó Johnny Escobar
dejando al grupo chucuto.

BRACHERIAS

Cincuenta años no es un día
Aun que parezca un segundo,
es trajinar por el mundo
entre pena y alegría.

Transcurren como un tranvía
viajando a un lugar distante.
Hay que vivir cada instante
y saborear el momento,
poniéndole sentimiento
a este vivir cambiante.

Hoy viví cincuenta años
de una larga trayectoria,
de una bonita historia
con muy pocos desengaños.
Estaba entre los extraños
que vinimos a esta tierra,
donde el guaiqueri se aferra
a su mar y a sus canciones
y en todas sus tradiciones
nos muestra lo que ella encierra.

La Casa de la Cultura
ubicada en Porlamar,
nos permitió disfrutar
un homenaje de altura.
Todo el pueblo asegura
que ese concierto sin par,
no es sólo pa' recordar
al trovador sanjuanero.
Es para decir te quiero
bendita tierra insular.

Música y poesía encabezaron la lista,
pero en la gracia de un cacho
resulta que Ibrahim Bracho
es también un humorista.
Es un prestigioso artista
orgullo de esta región,
que lleva en su corazón
el sentir margariteño
y ha realizado ese sueño
de eternizar su canción.

A BETO VALDERRAMA PATIÑO

Te vio nacer El Cercado
pero El Maco tu niñez.
Con alegría y sencillez
permaneciste a su lado.
De allí no te has separado
porque allí están tus raíces.
El campo con sus matices
te dibujó el horizonte
y la chulinga del monte
inspiró tus directrices.

Las cuerdas de tu mandolina
aquí hablan por si solas
y el mar acompaña con sus olas
las notas de tu sonatina.
El marullo de esa tremolina
llega hasta tierra firme
y aunque no niegue ni afirme,
va dejando una estela
que representa una escuela
y que el tiempo lo confirme.

La tarde cuando declina
se va quitando el corpiño,
para ofrecer su cariño
a ese sol que la ilumina.
Entonces la mandolina
en tus manos se engrandece
y entre arreboles ofrece
un canto de malagueña,
que en tierra margariteña
el alma entera enternece.

Nunca pensaste en tu infancia
que el solfeo y la armonía,
iban a ser tu alegría
y apoyo de tu constancia. Sin ninguna
discrepancia,
eres un digno baluarte
de la música y el arte
que corea el lugareño
y en este mundo pequeño
siempre van a recordarte.